

Cultura

Por Eduardo J. Padrón, Presidente del Miami Dade College

Hoy se termina formalmente la vigésimo séptima edición del Festival Internacional de Cine de Miami. Ayer se entregaron los premios y nuestro público pudo disfrutar, en exclusiva, de la hermosa película argentina que hace sólo una semana se alzó con el Oscar al Mejor Filme Extranjero, El secreto de sus ojos.

La cultura marca pauta en Miami Dade College y no puede ser de otro modo. Nuestros estudiantes tienen programas donde estudian en Europa o Asia y regresan espiritualmente enriquecidos de esos baños de viejos mundos donde no pocas de las costumbres que hoy nos civilizan tuvieron su origen fastuoso.

Estados Unidos sigue siendo la meca del bienestar. La democracia en funciones más eficaz sobre la tierra pero se impone explorar los orígenes, sobre todo entre las nuevas generaciones. La apetencia de conocimiento no se puede circunscribir al manejo de un teclado y sus encantadores vericuetos que nos deslumbran y satisfacen en tantas interrogantes. Créanme hay vida después de la computadora, Facebook, Twitter y otras seducciones de la comunicación veloz.

Me inquieta que el arte de mirar esté cayendo en decadencia. No sólo es apreciar una puesta de sol en la playa sino del encanto de la buena arquitectura, pintores clásicos en un museo, la jardinería de un parque memorable.

La vista, al igual que el pensamiento, debe expandirse a otros horizontes y no se trata solamente de viajar al encuentro de esos sitios, lo cual puede resultar difícil por falta de tiempo y recursos, sino de estar atento cuando los hechos culturales vienen a nuestro encuentro.

Por ejemplo, el College tiene casi listas dos exposiciones impactantes sobre la base de filosofías distintas. Ambas en la emblemática Torre de la Libertad. Una sobre la ancestral y fundacional cultura etrusca con objetos que se exhiben públicamente por primera vez y la segunda sobre instrumentos de tortura desde el Medioevo hasta la Revolución Industrial.

Y aunque esta última muestra, que ha sido exitosa en otros lugares del mundo, nos parezca enrevesada o hasta morbosa, permítanme decirles que es importante conocer a dónde se remonta el origen del despotismo y el desprecio por la integridad y el libre albedrío del ser humano, cuando vemos, de primera mano, los instrumentos que la maldad engendró para doblar el pensamiento más aventurado.

En una comunidad donde se refugian tantas víctimas de torturas físicas y mentales es importante llamar la atención de todos para que instrumentos tan deleznable como estos, y sus más modernas versiones, sean borrados de la faz de la tierra por siempre.

Por su parte, nuestra serie de artes escénicas Cultura del Lobo continúa deleitándonos con las producciones más sofisticadas de su clase cada mes. La próxima semana, la coreógrafa china Yin Mei nos trae una pieza de danza/teatro titulada City Paper sobre la presencia e importancia del papel, una de las tantas invenciones chinas, en la evolución de la humanidad.

He mencionado sólo tres momentos, entre los más importantes de los próximos días, que serán fuente de conocimiento y formativos de lo esencial cultural entre las nuevas generaciones, donde hay más necesidad de este tipo de entrenamiento.

Los insto a que salgan de sus casas y vivan la experiencia junto a nosotros. Todo lo que vean y sientan, tanto en las exposiciones como en el teatro, serán luego elementos claves para discernir dudas y valores de la condición humana.